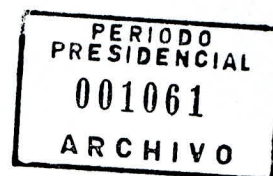


Sr.
Enrique Silva Cimma
Ministro de Relaciones Exteriores
del gobierno de Chile
Ministerio de RR.EE.
P R E S E N T E



Estimado Ministro:

Por intermedio de la presente deseamos solicitar urgentemente la adopción de una enérgica condena de parte del gobierno chileno frente a la deportación de 415 palestinos residentes en los territorios ocupados por Israel de Gaza y Cisjordania, hacia la frontera en el sur del Líbano, y frente, también, a los asesinatos de nueve palestinos perpetrados por soldados israelitas en los últimos días.

Estos hechos vulneran gravemente los preceptos de la convención de Ginebra y numerosas resoluciones de la ONU, entre otras, la número 716 del Consejo de Seguridad que conmina al gobierno israelita a no realizar deportaciones de palestinos desde sus territorios.

Los deportados viven horas dramáticas, abandonados en medio del fuego cruzado de los soldados israelitas y de la artillería del ejército pro israelí del sur del Líbano, sin alimentos, en medio de difíciles condiciones climáticas. Mientras ello ocurre, en los territorios ocupados se continúa ejerciendo una violencia inusitada y se dispara, hiere y asesina a jóvenes palestinos que protestan por la expulsión.

Esta absurda decisión del gobierno del premier Rabin amenaza con retrotraer y paralizar definitivamente el curso de las negociaciones sobre el proceso de paz, atizando el conflicto, empujando a la población palestina a una desesperada resistencia en defensa de sus vida y creando un foco que puede volver a encender un grave conflicto militar, aún más vasto, en el medio oriente.

Participación Democrática de Izquierda está convencida que no habrá paz, ni justicia, en el medio oriente en tanto no se encuentre, por vía negociada, satisfacción a las exigencias palestinas de la independencia y autonomía de sus territorios ocupados.

En virtud de ello, FDI estima que el gobierno chileno, conjunta, pública y expresamente con sumarse a la resolución de condena número 799 del Consejo de Seguridad de la ONU -que exige el retorno inmediato y sin riesgos de todos los desterrados a los territorios ocupados-, debiera, en este momento, como un gesto en favor de la paz, del respeto del derecho internacional y del reconocimiento de los derechos legítimos del pueblo palestino:

- a) reconocer al Estado Palestino independiente, como ya ocurre con numerosos países de la comunidad internacional;
- b) reconocer a la OLP como única y legítima representante del pueblo palestino -lo cual fortalece directamente las negociaciones de paz y limita la acción de fuerzas extremas- y conceder el status de representación diplomática a la Delegación de la OLP en Chile.

Este gesto de nuestra Cancillería, adoptado en esta grave situación, significaría una contribución para evitar nuevas masacres en los territorios ocupados, para lograr el cumplimiento de la resolución del Consejo de Seguridad y de los demás acuerdos de la ONU y para forzar el reinicio de las negociaciones políticas, en particular con la OLP, que impida que la voz de las armas imponga sus razones criminales.

No tenemos dudas que el sr. Canciller es profundamente sensible a este tema y, por ello, tenemos la seguridad que el gobierno chileno adoptará una decisión en consuno con las peticiones que, en estos días, parlamentarios de diversos sectores, partidos políticos, organizaciones humanitarias, han dado a conocer en tal sentido.

Con nuestras mejores consideraciones,

Fanny Pollarolo
Presidenta

Antonio Leal
Secretario General

Stgo., 24 de diembre de 1992

EL DIA - LA SERENA 13-12-92

"GORBACHOV CERRO EL SIGLO XX"

Luis Guastavino, señaló al referirse a la instancia histórica de ex líder soviético

① El dirigente de Participación Democrática de Izquierda, PDI, Luis Guastavino, invitado al Congreso Ordinario Programático del Partido Socialista de La Serena, señaló que el presente había sido un "Año Horrible" para la derecha conservadora, el pinochetismo, y para las fuerzas que defendieron la dictadura militar a ultranza, "porque a esa gente se le reducen las razones que tuvieron para jugar el rol tan negativo que desempeñaron".

El dirigente respondió así una consulta de diario El Día, tras aclarar que éste no ha sido un año horrible "para nadie en Chile que tenga sus cinco sentidos bien puestos", en cambio, "sí lo ha sido para mucha gente que se frustra a sí misma cuando no sabe ponerse a tono con las cosas que se desarrollan y cambian".

El dirigente, ex parlamentario comunista, se refirió también a otros temas de interés en la situación política que vive nuestro país.

¿Cómo se inserta Participación Democrática de Izquierda, PDI, en el marco de la Concertación?

Yo no sé si en el momento en que estoy diciendo estas palabras o sean publicadas, PDI ha logrado ya su ingreso a los partidos de la Concertación.

② Tengo entendido que en la reunión de presidentes de partidos de la Concertación, estará en tabla el ingreso oficial de Participación Democrática de Izquierda a esa agrupación de partidos. Esto mostraría una Concertación que no se reduce, por el contrario, que se ensancha, se amplía, se flexibiliza y que está abierta a todas las fuerzas, a todas las vetas y a todos los afluentes que quieren contribuir a esta inmensa obra democrática que ahora tiene como primera tarea - y éste es el planteamiento político de PDI - luchar por el éxito de los 14 meses que quedan de Gobierno del Presidente Aylwin. En segundo lugar, frente a los desafíos electorales, estamos apoyando la precandidatura presidencial de Ricardo Lagos con todo fervor y entusiasmo en el entendido de que se llegará oportunamente a la designación de un candidato de toda la Concertación. Creemos que en ese aspecto, contribuye el éxito del Gobierno y contribuye a la elaboración de un programa único de todos los partidos de la Concertación.

③ Y ese esfuerzo estará orientado a aumentar la correlación de fuerzas de los parlamentarios de la Concertación, como lo ha pedido el Presidente Aylwin...

Esto ha de desembocar no sólo en el candidato único, sino también en una cosa de fondo que es una lista de candidatos a diputados y senadores que permita mejorar las posiciones democráticas en el Parlamento de Chile. Así, sin las rémoras que dejó la dictadura, particularmente en el Senado y con el sistema binominal antidemocrático existente, podrá contar con mayoría para apoyar el Gobierno democrático. De este modo se podrán impulsar las transformaciones político-institucionales de carácter constitucional que faciliten la realización de lo que el PDI estima muy importante: éste como un Gobierno de transición a la democracia y el futuro, como de consolidación de la democracia.

④ ¿Cuál es el aporte del PDI a la Concertación?

El PDI representa un esfuerzo muy grande de madurez política. Trae una rica experiencia, hemos sacado grandes lecciones del pasado, no tenemos la camiseta chica de la colectividad partidista, sino la camiseta grande de la actitud política, en el sentido griego de la expresión, la polis, los seres y las cosas por encima de las banderías políticas. Para nosotros es muy importante el PDI, pero muchísimo más importante la Concertación para este periodo histórico político que está viviendo Chile.

Si finalmente no se llegara a un acuerdo en postular un candidato único. ¿Cuál sería la actitud del PDI ante esa eventualidad?

El PDI no se quiere poner en esa situación. El PDI hará esfuerzos totales porque se logre un candidato único. Nosotros creemos que no hay que pensar siquiera en la alternativa de que haya dos candidatos. Creo que todo se está conduciendo - lo han dicho Ricardo Lagos, Eduardo Frei y Anselmo Sule - para que se produzca el entendimiento. Estamos en la etapa de la precandidatura. Yo cuento la experiencia de que cuando salió electo Salvador Allende, nosotros hicimos una serie de precandidaturas que supieron jun-

arse y obtener la síntesis y una sola bandera en aquel año 1970. Esto es lo que va a conseguirse ahora. Esta es una responsabilidad frente a la cual no hay discusión posible, aunque a mí me parece que debe ser lo más pronto que se pueda, en los primeros meses del próximo año, a objeto de que también tomemos en cuenta una cosa de sentido común: La gente se mete en un micro mundo, se mete en una capilla y no ve la catedral grande. Palabras sacan palabras, al defender a un candidato, se resaltan los defectos del otro, y eso puede significar que si no hay un arreglo oportuno queden muchos heridos en el camino y no se produzca el buen entendimiento para el candidato único. Por eso, creo que hay que poner sabiduría, madurez, experiencia y exponer puntos de vista estratégicos, para que las tácticas de hoy se adecuen a esta estrategia superior.

⑥ ¿Qué opina de la visita de Mijail Gorbachov a nuestro país y cuál cree usted que es el papel histórico que ha desempeñado el ex líder de la ex Unión Soviética?

Creo que la visita de Gorbachov es un desafío a la inteligencia. Creo que la inteligencia de hoy dice que su visita significó un aire nuevo. Su presencia en el mundo significó el nuevo viento de la historia. Creo que en concreto, aquí estamos en presencia de un hombre que hace un poema al pluralismo, contra el dogmatismo, contra el anquilosamiento y el amohamiento de las ideas, de la creatividad, de la visión que impide ver el mundo vertiginoso que cambia. Esa visita el PDI la ha recibido con mucho entusiasmo. Fui invitado al Salón de Honor del Congreso Nacional a un acto realmente histórico.

⑦ Ahí estaba todo el Chile grande, el Chile que piensa, que se desarrolla y mira hacia el mañana y el futuro, el Chile que del pasado sólo quiere sacar las ricas lecciones y experiencias, y del futuro quiere poner la esperanza y la seguridad de que en el gran entendimiento y no en la ortodoxia ciega, es que se puede lograr los caminos de mañana.

Me parece que el papel de Gorbachov es el de un hombre histórico, que cierra este siglo XX, con dos guerras mundiales, con tantos millones de muertos, tan ortodoxo y confrontacional, tan de blanco y negro, tan de vida y muerte, para establecer un paso hacia el año 2000. Es un paso hacia el mundo del desafío real, el mundo en que tú no te atrincheres en esquinas que te impidan ver la gran alameda. Esto es lo que creo que deja la visita de Gorbachov en nuestro país.

⑧ Parodiando a lo dicho por la Reina Isabel respecto de la corona británica, ¿para quién cree usted que 1992 fue un "año horrible"? ¿Para la derecha política, las fuerzas democráticas, o para los sectores reaccionarios?

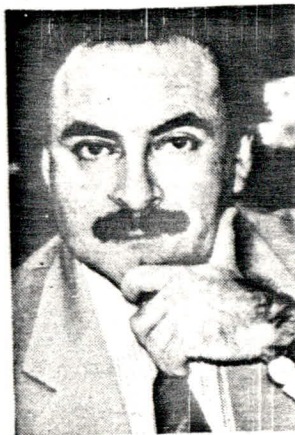
Lo principal es que fue un año espléndido, de perspectivas. Claro, la Reina tiene sus razones personales y emocionales para considerarlo horrible. Esto enseña a la Reina Isabel y al mundo que muchas veces la visión de la gente sobre la vida, la realidad y la historia es una visión subjetiva, observada desde su corazón solamente. En Chile, en concreto, creo que no ha sido un "año horrible" para nadie que tenga sus cinco sentidos bien puestos. Aquí no ha habido cosas horribles para nadie. Si hay aspectos que tienen que doler a algunos, es la ortodoxia de uno u otro sector extremo. Creo que es horrible para mucha gente que se frustra a sí misma cuando no sabe ponerse a tono con las cosas que se desarrollan y cambian. Es un año horrible en Chile - dentro de lo que he definido como tal - para la derecha de nuestro país, la vieja derecha conservadora, para el pinochetismo, para las fuerzas que defendieron la dictadura militar a ultranza, para ese gente es horrible lo que está ocurriendo, porque se les estrecha la posibilidad, se reducen y jibarizan todas las razones que tuvieron para jugar el rol tan negativo que desempeñaron.

Claro, hay mucha gente que protesta, hace escándalo, pero a ellos no hay más que decirles que el viejo Quijote le dijo a Sancho "los perros ladran, Sancho, seña es de que avanzamos". (Texto: José Blanquer)

De Marx a la radicalidad democrática (I)

ANTONIO LEAL

No se puede negar a Marx ni ignorarlo. Es una de las culturas de la modernidad y está incorporada en la filosofía, la historia y el sentido común de nuestras vidas. Pero, a la vez, es imposible construir un porvenir para la izquierda si se sigue anclado a Marx y al marxismo.



El ideal socialista es muy antiguo y la izquierda misma tiene su inspiración primogénita en el iluminismo, que estableció la relación entre ética y política, y en el movimiento que nació en Versalles y revolucionó la historia del mundo hace ya más de dos siglos. Sin embargo, para renovar a la izquierda es necesario hacer cuentas definitivas con la principal tradición del socialismo: el marxismo. El pensamiento de Marx logró superar la crítica social iluminista y transformarla en movimiento, tradición política autónoma y respuesta racional a las ansias de transformación. Su base teórica está radicada en la cultura occidental y fundamentalmente en los principios griego-iluministas, de la vía analítica y racional; y en el judeo-mesiánico, que es la vía de la salvación, de la tensión hacia lo absoluto. Razón y utopía. En esto reside la originalidad filosófica de Marx y la extensión cautivante de su pensamiento durante un siglo y medio. El paradigma es hoy anacrónico y caduco, y ha llegado el tiempo de la revisión, del cuestionamiento y de la superación.

Para renovar radicalmente la cultura de la izquierda, es necesario superar las tesis principales de Marx en el plano económico y filosófico, ya que su elaboración está obsoleta en cuanto es imposible pensar en dictaduras del proletariado, en una visión restrictiva del Estado y de los derechos civiles y políticos, en una concepción puramente bipolar de la sociedad. Es cierto que la elaboración de Marx, pensada para el escenario de los países capitalistas de la mitad del siglo pasado, que vivían los efectos de la Revolución Francesa y de la primera gran revolución industrial, tiene poco que ver con los socialismos reales que sirvieron de modelo al comunismo internacional. Eso es más bien leninismo-estalinismo, que sumió a sectores de la izquierda en la peor tradición ideológica, en un profundo autoritarismo y en un exacerbado dogmatismo moral. Pero no hay duda de que con el fin del comunismo histórico, terminan también ideas cardinales de Marx. Entre ellas, la de reemplazar el mercado por una sociedad planificada, la

previsión catastrofista sobre el capitalismo y sobre el inmovilismo de las relaciones de producción en este sistema, el desprecio de Marx por el rol político de la sociedad civil y su desapego a los principios y a las formas de la democracia que deriva de su tradición liberal y de la universalización de estos principios como conquista de los pueblos.

Por tanto, no se puede sostener que la renovación de la izquierda deba partir de Marx. Más bien se trata de superar a Marx y un camino es justamente la incorporación del marxismo a todas las culturas democráticas, sociales, cristianas, fundacionales de la modernidad y aquellas otras que serán predominantes en el mundo actual: ambientalistas, pacifistas, de género. Sin embargo, eso ya no es marxismo y efectivamente este proceso puede derivar en la creación de una pluriculturalidad progresista que sirva a la izquierda para la creación de

un nuevo perfil e idealidad.

No se puede negar a Marx ni ignorarlo. Es una de las culturas de la modernidad y está incorporada en la filosofía, la historia y el sentido común de nuestras vidas. Pero, a la vez, es imposible construir un porvenir para la izquierda si se sigue anclado a Marx y al marxismo. Ello comporta elaborar nuevos rasgos de identidad de la cultura socialista, teniendo presente que cuando el socialismo ha sido capaz de potenciar la democracia representativa y de optimizar sus mecanismos y resortes, cuando ha revalorizado el papel de las mayorías, ha sido cuando ha conseguido más igualdad, más pluralismo, más tejido social organizado, más disminución de los niveles de miseria. Esto significa abandonar la idea salvadora de la revolución que ya se ha agotado, con su acumulación instrumental de fuerzas, con su concepción totalitaria del partido de vanguardia y de clase, con su desapego por

la democracia tal como es y su desprecio a la ética de las consecuencias en política, con su visión mesiánica puramente industrialista, con su nostalgia de las clases generales, con su apego y justificación a la violencia, con su oferta de un paraíso comunista donde se realizaba la máxima libertad del hombre. Abandonar para siempre, entonces, la idea de los tiempos distintos: el de la democracia y el del socialismo.

Hoy podemos hablar, más bien, de que los ideales y la acción socialista son la vía para una democracia más amplia y, por tanto, la vía para configurar un nuevo mapa de los derechos que incorpora y conjuga a aquellos de primera generación -ligados a la idea liberal-democrática de los derechos civiles-; los de segunda generación -es decir, los más plenos derechos políticos-; los de tercera generación -que son los derechos sociales-; y los de cuarta generación -aquellos ligados a la nueva estructura planetaria del mundo y a la transversalidad de sus contradicciones-.

Una izquierda, por tanto, esencialmente de derechos que se ubica en la universalidad social y cultural de los sujetos y de la vida cotidiana, que busca potenciar la revolución de las esferas como fines en sí mismo y afirma que la propia democracia no se concibe como un proyecto ya cumplido, sino como un proceso donde el paquete de valores que ella conlleva no ha agotado sus potenciales. Creo, por tanto, que no se puede repartir colocándose en el itinerario de la construcción de otro sistema que no tiene definición sino en las palabras, pero cuyo contenido está aún repleto de incógnitas y ambigüedades. La presencia de la izquierda debe tomar cuerpo en las críticas del presente, en las reformas que amplifican ya hoy la vocación orgánica de la democracia al control de todos los poderes que habitan en una sociedad pluralista, y en la capacidad de generar un nuevo proyecto democrático de la modernidad. Ello sin renunciar a la superación de los confines del capitalismo, por una sociedad comunitaria y solidaria más humana que la actual.

(El autor es sociólogo, doctor en Historia y Filosofía, dirigente del PDI. La segunda parte de este artículo se publica mañana)

La izquierda debe apropiarse de las teorías de la rectificación y de la superación del sistema, lo cual comporta una visión de progreso, la elaboración de una política pública que intervenga para corregir las injusticias, una estructura global de conquistas acumulativas para mejorar la vida.

Concebir a la izquierda como un gran movimiento reformador, que busca construir ahora, y no en una supuesta ciudad del sol, los máximos espacios de libertad, democracia e igualdad social.

Una fuerza de gobierno y de sociedad civil que entienda este último terreno como el espacio vital para hacer crecer las perspectivas del cambio, los sujetos protagónicos de la transformación y para llevar a cabo una profunda renovación cultural que dote a los ciudadanos de un espíritu participativo crítico, laico en política, profundamente tolerante de la diversidad y del pluralismo de ideas y de estructuras, capaz de transformar libertad en liberación, de extender la ética de la solidaridad, que se proponga hacer posible lo necesario, que rompa con el alejamiento creciente de la política, con los escepticismos, las pasividades, los particularismos, y movilice nuevas energías en una visión neoprogresista.

Si lo central, entonces, es la democracia como terreno permanente de la convivencia humana, la izquierda debe partir por elaborar una política de radicalidad democrática en el plano político, económico, social y cultural. Ello implica que no se puede concebir la democracia solamente situada en la esfera institucional ni creer que sus actores

EPOCA
16-12-92

De Marx a la radicalidad democrática (y II)

ANTONIO LEAL

La contención social y ecológica de la economía de mercado es una labor inmediata de las izquierdas. Se requiere una reestructuración de la sociedad industrial y de mercado, donde el Estado incida.



privilegiados, que frecuentemente transforman su accionar en partidocracia, sean los únicos protagonistas de la sociedad civil. Se trata de reivindicar una sociedad civil de los ciudadanos, donde ellos no sólo voten sobre quién los representa y quién decide, sino esencialmente sobre qué cosas deciden.

Implica también que la izquierda desarrolle la distinción entre una política democrática de mercado y la política neoliberal de mercado, que son cosas completamente distintas.

El neoliberalismo no es más que un fruto de una filosofía pragmática del crecimiento económico, garantizado simplemente por la economía de la oferta y el

monetarismo extremo. Esta política pretende que el equilibrio del mercado esté asegurado sólo por su autorregulación y por los beneficios económicos. Para ella la intervención pública representa un costo social extra-económico y sin retorno, y por el contrario impulsa el que muchos fines extra-económicos sean mercantilizados.

Correspondientemente a ello, el neoliberalismo reduce el estado al mínimo y lo confina como garante del orden, de la seguridad, de la defensa, reduciendo la democracia a un subsistema donde la política es despolitizada, la sociedad civil está ausente, la democracia misma es anestesiada o tutelada. Esto promueve, al menos, dos tipos de frustraciones: la marginación

debido a la escasez de los medios y la marginación debida a la escasez de los fines. La escasez ecológica y social va acompañada de la escasez moral, ética, de un vacío espiritual y político, que el neoliberalismo intenta llenar con la sociedad del consumismo y del espectáculo como grandes factores de la formación de la subjetividad colectiva.

Por ello, la contención social y ecológica de la economía de mercado es una labor inmediata de las izquierdas. Se requiere una reestructuración de la sociedad industrial y de mercado, donde el Estado incida en los destinos de los procesos de acumulación de los excedentes y de las inversiones, garantice prestaciones sociales y oportunidades a los más débiles y lleve adelante una política fiscal distributiva.

Una izquierda de radicalidad democrática debe afirmar que no existe verdadera democracia política si estos derechos no van acompañados de los derechos mínimos que garanticen la participación de todos en ciertas condiciones de igualdad. Esta es la alternativa, o un individualismo neoconservador con una sociedad totalmente excluyente, o una individualidad democrática, de izquierda, que no relega la responsabilidad de su destino al Estado, pero que exige al Estado que se garantice las condiciones en las que puedan ser libres y responsables, sin partir, de antemano, en condiciones de inferioridad.

Estos, me parece, son grandes desafíos de la izquierda moderna y de la nueva idealidad socialista.

(El autor es sociólogo, doctor en Historia y Filosofía, dirigente del PDI)

Columnas de opinión

Luis Godoy Gómez,
concejal PDI de Punta Arenas



Ética y política

A propósito del escándalo del espionaje y sus implicancias, de suyo graves, de la actitud de la diputada Matthei respecto a su correligionario el senador Piñera, salta al tapete el tema de la ética en política, que era lo que sosteníamos en recientes declaraciones de prensa. La vieja separación entre lo bueno y lo malo, lo lícito e ilícito, las armas y recursos limpios para luchar por ideales, y también los recursos vedados.

En política, como en ninguna otra actividad humana, el concepto ético va ensamblado a la esencia de ella. ¿Qué credibilidad puede tener para la opinión pública un político venal cuya actuación es símbolo de aprovechamiento y ventajas personales? Este sólo merece rechazo, y castigo. El principio rector de tal tipo de político es: "Haz lo que yo digo, no lo que yo hago..."

Distinto al concepto que nos repetía nuestro profesor de filosofía: "no hay mejor predicador que el que vive su prédica".

Por eso Domingo Faustino Sarmiento, que no tenía pelos en la lengua ni limitaciones en su pluma, escribía con pasión: "¡Cuando los ladrones están en el poder, los honrados están en la cárcel!"

Si aceptamos que Aristóteles es el fundador de la ciencia política, debe interesarnos su concepto de la ética. El profesor Ferrater Mora explicaba que la filosofía de Aristóteles "se redondea con una doctrina ética y política cuyo intelectualismo no representa, sin embargo, el imperio de la razón, sino de lo razonable". Bello concepto. Porque la base de la moral aristotélica es que el hombre está hecho para la felicidad.

¿Por qué han luchado todos los

grandes políticos y pensadores sino por esta felicidad, por el bienestar para los humanos? Allí estuvieron Campanella, Tomás Moro, Saint-Simon, Fourier, Owen, Marx.

No hay mejor prueba de la certeza y vigencia de lo que se postula, que la práctica. Así, Chile puede enorgullecerse de la probidad y honradez de los gobernantes del siglo pasado.

Alberto Cabero en su libro "Chile y los chilenos" refiere que O'Higgins al abdicar "careció de dinero para irse a Inglaterra, como eran sus deseos". José Joaquín Prieto "salió de la Moneda al ejército; don Manuel Montt a la magistratura; don Germán Riesco, don Antonio Varas, don Domingo Santa María, al foro..."

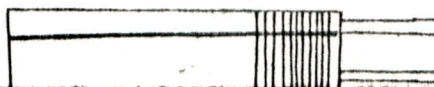
"Balmaceda rechazó regalos principescos que intentó hacerle el "rey del salitre", Tomás North, y debió solicitar un préstamo para concluir su casa".

"Manuel Bulnes economizaba hasta la luz de la Moneda".

Hoy, ¿qué ocurre con nuestros políticos retirados? Conocemos de cerca a algunos. Raúl Ampuero y Jaime Suárez, ex senadores, viven con mucha modestia y delicados de salud. Antes, Carlos Contreras Labarca, que fue diputado, senador por esta zona y firmante de la Carta de San Francisco, muno pobre y perseguido. Dejó una propiedad adquirida por medio de la Caja de Empleados Públicos. César Godoy Urrutia, parlamentario y maestro, vivió y murió como un asceta. Lo mismo Eugenio González, ex senador y ex rector de la Universidad de Chile.

Estos son algunos de los paradigmas morales que deben inspirar a quienes pretenden dedicarse a la "cosa pública".

Rapidez



PDI teme que no se sepa toda la verdad del espionaje político

SANTIAGO (UPI). - La presidenta de Participación Democrática de Izquierda (PDI), Fanny Pollarolo, formuló ayer el temor del movimiento que encabeza de que no se llegue a conocer la verdad completa en el caso de "espionaje político".

La dirigente consideró que no es posible que "el país deba conformarse, una vez más, con verdades parciales e investigaciones frustradas".

"Lo logrado hasta el momento, en especial el reconocimiento de la responsabilidad del mando, siendo muy importante, resulta aún insuficiente y no puede dejarnos satisfechos. Hay aún muchas preguntas sin responder y muchos responsables no identificados todavía", señaló.

Fanny Pollarolo apuntó que "no



Presidenta del PDI, Fanny Pollarolo.

basta, sin embargo, con ubicar y sancionar a los responsables para tener la certeza de que hechos tan

graves no vuelvan a repetirse".

El PDI, con el fin de "remover las causas más profundas y corregir situaciones que lo hicieran posible", planteó la necesidad de que se apruebe urgentemente la reforma a la ley orgánica constitucional de las Fuerzas Armadas.

"Ello - dijo la presidenta del movimiento - para que se concrete la plena autoridad del ejecutivo sobre los mandos de los institutos armados, tal como ocurre en toda democracia plena".

"Resulta inconcebible la actitud de la Udi y de senadores de Renovación Nacional, que se oponen a dicha modificación, mostrando que nada han aprendido frente a la grave crisis de su sector y evidenciando la ausencia de una real voluntad democratizadora", añadió.

Concertación aprobó ingreso de PDI

Por la unanimidad de sus miembros, el consejo de presidentes de partidos de la Concertación resolvió ayer aceptar la incorporación del movimiento Participación Democrática de Izquierda (PDI) al conglomerado de gobierno.

El anuncio lo hizo al mediodía de ayer, después de la reunión que cada lunes tiene el comité, el dirigente del MAPU Obrero Campesino (MOC), Fernando Avila, quien era el vocero designado para ayer.

Tanto Avila, como otros dirigentes que participaron en la reunión resaltaron el apor-

te que el movimiento PDI puede hacer desde la izquierda a la Concertación y llamaron la atención sobre el hecho de que ayer, cuando se cumplían tres años desde la elección de Patricio Aylwin, la Concertación demostrara su vigencia ampliándose hacia sectores que en el pasado no participaron en el proceso de unidad para el plebiscito o la elección del '89.

Fernando Avila señaló que la aprobación para incorporar al movimiento PDI fue unánime ya que ellos han demostrado un respaldo leal al gobierno de Aylwin. La directiva PDI se integrará a

partir del próximo lunes a las reuniones de la coalición.

En otro orden, Avila anunció además que la comisión mecanismo de la Concertación, que debía haber entregado en esta fecha su informe con sistemas posibles para elegir al candidato único, pidió un prórroga del plazo y entregará en definitiva su informe el 30 de diciembre.

La ampliación del plazo se debe, explicó, a que se ha consultado nuevas opiniones a cientistas políticos.

Sobre lo dicho por el Presidente Aylwin en La Serena respecto del mecanismo, Avila comentó que las pala-

bras del presidente tienen un carácter político general y que en definitiva, el procedimiento por el que se ote tendrá que satisfacer a las tres candidaturas de la concertación y a los once partidos.

Por último, Avila anunció la realización de un encuentro de trabajo de la comisión programa de la Concertación, que se hará hoy en el edificio Diego Portales. En ella se estudiará un método que permita continuar el trabajo hasta ahora realizado para lograr que en enero estén formuladas las bases programáticas para el futuro gobierno.

PDI llamó a 16-11 intensificar 92 repudio a barco con plutonio EPOCA

El secretario general del PDI (Participación Democrática de Izquierda), Antonio Leal, realizó ayer un llamado a reforzar el repudio nacional y a crear una cultura sobre la protección de la vida y la naturaleza, al aumentar las posibilidades de que el *Akatsuki Maru* pase por el Cabo de Hornos.

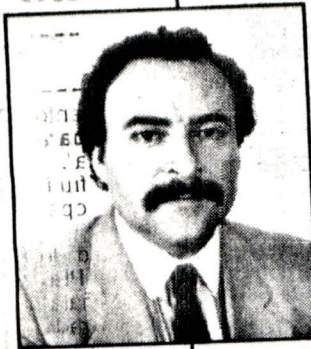
El político resaltó la necesidad de que se continúe la presión en Chile y a nivel internacional para impedir no sólo el paso de esta nave, sino la ejecución completa del proyecto japonés que contempla trasladar, por vía marítima, 45 toneladas de plutonio hasta el año 2000 y otras 35 toneladas de óxido de plutonio hasta el 2010.

Leal agregó que existe conciencia en el mundo de que con la carga que transporta el *Akatsuki Maru* —1,5 toneladas de plutonio— se pueden construir 120 bombas atómicas y que no existen viajes de transportes radioactivos seguros, porque los contenedores pueden deteriorarse ante cualquier choque, incendio u otra desgracia. Agregó que el desastre producido tendría efectos por 24 mil años.

El secretario del PDI agregó que el hecho de que el director de la División Nuclear de la Agencia de Ciencias e Investigaciones del Japón, Toichi Sakata, haya instado a su país a revisar su política nuclear, "es una victoria de la lucha de los grupos ecologistas por la preservación de la vida humana".

También hizo un llamado de atención para que se legisle sobre los cargamentos de alto riesgo.

Explicó que hay varios países que están instalando plantas de separación de desechos nucleares.



Antonio Leal, secretario general del PDI.

TERCERA 16-11-92

Nueva época en EE.UU.

La arrasadora victoria de Bill Clinton representa el nacimiento de un nuevo liberalismo en la política norteamericana después de más de un decenio del extremo conservadurismo de Reagan y Bush.

Bush pierde por el extremismo de su política económica neoliberal, que ha dejado una secuela impresionante de pobreza, exclusión y marginalidad en grandes franjas de la población, de deterioro creciente de los sectores medios, del propio estilo de vida norteamericano, de discriminación racial y social y un sentimiento de derrota generalizado. Estados Unidos vive una crisis muy profunda, sea desde el punto de vista de la competitividad de su economía y de la globalidad de su salto tecnológico en relación a Japón y a la naciente nueva Europa unificada. Hay una evidente pérdida de liderazgo de EE.UU. en el mundo, aun después de la desaparición del bloque soviético. Pierde, también, porque el largo período republicano, la mediocridad y falta de imaginación de una política arcaica han terminado por cansar y desanimar a los ciudadanos norteamericanos y ha creado una separación no sólo política, sino también humana, con la nueva generación de gober-

nantes, más joven, aperturista y moderna de Europa.

Con Clinton y Gore nace una nueva era en la política norteamericana. Ninguno de ellos pertenece al mundo del odio y de los enemigos a liquidar. Ninguno de ellos fue director de la CIA, encabezó oscuras operaciones militares, invasiones o negociados de armas para exterminar a otros pueblos. Por el contrario, Clinton venció sin ocultar que estuvo contra la Guerra de Vietnam, que tuvo un padrastro y fue un estudiante pobre, que tiene una mujer inteligente, radical y feminista, que se bate por una mayor justicia social, aun a través del alza de los impuestos a los sectores pudientes de la sociedad, que está contra cualquier discriminación de género y raza y por posiciones ambientalistas avanzadas.

Para Chile y América Latina, esta nueva generación de gobernantes representa una victoria reafirmadora de los valores democráticos y de las libertades públicas obtenidas, en estos años, frente a los regimenes militares que se instalaron especialmente estimulados por diversas administraciones republicanas.

Clinton simboliza una gran esperanza, un aire e ideas nuevas en la política norteamericana y mundial. Esperamos que no las defraude y que todos sintamos que también en EE.UU. ha nacido una nueva época mejor para la humanidad.

PDI cree que debe haber un candidato

Un llamado a fortalecer la Concertación y asegurar un programa avanzado, construido con la opinión de la gente, hizo el secretario general del Partido Democrático de Izquierda, Antonio Leal.

El dirigente señaló que, aunque le parece legítimo que los partidos concertados propongan candidaturas presidenciales, éstas no tienen por qué definirse por el momento. Advirtió, sin embargo, que es indispensable que "detrás de dichas postulaciones existan posiciones programáticas definidas que contribuyan a enriquecer la elaboración del programa común".

"Nos pronunciamos categóricamente —dijo— por la existencia de un solo candidato en la primera vuelta, y trabajaremos porque sea Ricardo Lagos, sin tener vetos ni actitudes preconcebidas respecto a los demás candidatos de la Concertación".

Leal aseguró que su partido trabajará por que se imponga la fórmula de llevar una sola lista parlamentaria con carácter instrumental. Esta deberá ser capaz de lograr una reforma al sistema electoral y a la Constitución.

El próximo miércoles 16 se efectuará la elección de la directiva metropolitana del Partido Participación Democrática de Izquierda (PDI), en la que participarán alrededor de 1.800 inscritos en los registros de la colectividad. La lista "Diversidad, para crecer juntos" está encabezada por el profesor Pedro Garay y la integran Sergio González, Jacqueline Barrera, Ilich Silva, Nora Ponce, David Rodríguez, Juan Silva y Omar Milla. Otra de las listas inscritas es "Sensibilidad social democratizadora", que incluye a los candidatos Pedro Lira (Quinta Normal), Sonia González (Cerro Navia), Joaquín Fariñas (Peñalolén), Jaime Benavides (Cerro Navia), Marcelo Jiménez (Estación Central) y Patricio Ramírez (Santiago).

Elecciones en el PDI

En carta al canciller Silva Cimma

PDI pidió reconocer al Estado Palestino

TERCERA 25-12-92

El movimiento de Participación Democrática de Izquierda pidió el reconocimiento del Estado Palestino y de la delegación oficial de la OLP como su única y legítima representante en Chile.

La directiva de la organización política recibió en su sede a una delegación palestina encabezada por Hussein Abdel Khaleck.

El secretario general, Antonio Leal, destacó que su movimiento demanda al Gobierno de Chile el reconocimiento del Estado Palestino, al tiempo que dijo que la petición fue enviada en una carta al ministro de Relaciones Exteriores, Enrique Silva.

Por su parte, la diputada del Consejo Nacional Palestino, Nancy Lolas, dijo que "todo palestino en el mundo tiene un nexo familiar, étnico, cultural y religioso con Palestina, y estas navidades serán de preocupación por lo que está ocurriendo a sus hermanos".

La integrante del Parlamento de la Organización para la Liberación

Palestina, radicada en esta capital, dijo que "en general el pueblo palestino vive en la diáspora. Los que estamos en países como Chile, los que tenemos la suerte de vivir en países como éste lo celebramos en nuestras casas, con nuestras familias, religiosamente". Pero agregó que en "los territorios ocupados" esta celebración es "muy triste", considerando que "hay más de 400 deportados".

Dijo que precisamente "en esta tierra de la paz, donde nacieron las tres más grandes religiones monoteístas de la humanidad, se esté ejerciendo esta violencia inusitada y este atropello a los derechos humanos básicos, como es el deportar a los habitantes aborígenes de la tierra palestina".

Señaló la diputada que en su caso personal tenía familiares en la zona ocupada, "justamente una prima pensaba venir en estos días a pasar la Navidad en Chile y nos comunicó que existen dificultades para salir de su territorio".



Antonio Leal, secretario del PDI.